

## Hay que regenerarse

(DE COLABORACIÓN)

Si, hay que regenerarse, exclama todo el mundo. Y la verdad es, que tal palabreja ya en historia, ó, como diría un conocido cronista de la gran sociedad madrileña, en *curriculum*. Y, sin embargo de ser cursi y todo, la repiten á coro grandes y chicos, altos y bajos, estadistas y sablistas, ministros y tarugos, obispos y prestamistas y, en fin, todos los pobladores de este pedazo de tierra ibérica, sin que ninguno, á pesar de decirlo con voz ahuecada y estilo campanudo, dé la panacea tan pregonada.

Sería en mí tener muchas *insulas*, como dice un jefe de policía muy ilustrado, si pretendiera poseer el cúralo todo de la enfermedad endémica que nos aqueja; mas, como todo el mundo tiene su alma en su armario y su proyecto entre ceja y ceja, de aquí que yo, que no soy estadista, ni político de altos vuelos, ni abogado, ni yerno, ni nada, eche mi cuarto á espaldas y diga sincera y lealmente, cuanto á mi leal saber y entender—desechando el humilde por ridículo y rampón—se necesita para la regeneración de nuestra patria.

Como creo inútil decir que se ha de barrer todo lo alto—Fabié inclusive—dejo aparte esa cuestión de *mera fórmula* y paso á explicar mi pensamiento con la sinceridad que me es característica y que mi temperamento me permite, sentando la premisa siguiente:

La regeneración de la patria, tan esquilmada, vejada y desmembrada por los gobiernos no puede tener efecto sin la organización de la carrera del secretariado y la implantación de la autonomía municipal y regional.

¿Qué, os reís? Bueno, reiros cuanto queráis: pero sabed, que mientras no se ataca que la enfermedad que nos hace morir lentamente en sus cimientos, está seguirá triunfante y demoleadora por todos los ámbitos de nuestra península, y como la raíz, el tronco de la administración del Estado radica en tan modestos funcionarios, de aquí que si no se comienza reorganizando los cimientos, la base de toda buena administración, todo cuanto se haga comenzando por las ramas, ha de dar necesariamente un resultado fatal para nuestra desgracia de España.

Todos sabemos que de tan modestos como vejados funcionarios depende el despacho de multitud de expedientes que afectan directamente al Estado, amén de los asuntos que han de intervenir para la *buena marcha* de los ministerios de Gobernación, Hacienda, Fomento, Guerra y otros; y sabemos todos asimismo, que de ellos depende la formación de los documentos estadísticos, censales, repartos para las contribuciones territorial, subsidio industrial y de comercio, carruajes de lujo, cédulas personales, expedientes de expropiaciones forzosas, altas y bajas de matrículas, de contribución pecuniaria y, en fin, tantos y tan interesantes asuntos para la *buena mar-*

cha de una nación, que por sí solos acreditan la necesidad de que tales funcionarios sean probos y honrados, puesto que de no serlo, como son la materia *prima* de que los estadistas se alimentan, todos los esfuerzos de un ministerio, no diré de *notables*, sí que también de *sobresalientes*, se perderán en el vacío... de las secretarías.

Se me dirá, quizá, con Pereda y otros literatos muy ilustres, pero que desconocían el *paño* que *novelaron*, que de declarar oficial la carrera del secretariado, derribaríamos un cacique en cada partido judicial, para levantar otro en cada pueblo, y al efecto, hasta puede que se me cite algunos desaguisados llevados á cabo por tales funcionarios.

No diré yo si tales entuertos han existido ó han dejado de existir; pero sí digo y sostengo, que caso de existir, culpése de ellos más bien que á tan repetidos funcionarios, al caciquismo asqueroso y repugnante, que les obliga, so pena de cesantía, á falsear toda clase de documentos en provecho de determinadas personalidades y en perjuicio claro y manifiesto de los intereses generales del país.

Es más, no sólo se ve obligado el Secretario á corromperse por su bien particular, si que también ha de hacerlo por el interés del pueblo á que sirve; puesto que sino se presta á los deseos del cacique máximo y dado caso que éste no pueda lograr su destitución, ya por la energía del Ayuntamiento ó ya por no hallar motivos reales ó ficticios para ello, se le *revienta*—palabra del uso caciquil—no dando curso á ningún expediente por útil y necesario que sea á los intereses del Municipio, se le manda delegados é inspecciones, se imponen multas, se le instruye expediente, y si esto no basta, se le corona con el inri de alguna causa criminal.

¿Cómo queréis, pues, que los Secretarios sean honrados? ¿Puede pedirse honradez á un hombre que sabe de ciencia cierta, que de serlo, ha de morir de hambre?

Dad estabilidad, nada más que estabilidad al secretariado y veréis transformada la hacienda como por arte de encantamiento. ¿Se pide acaso algún imposible? Si á esto agregamos el establecimiento de la autonomía municipal y regional en su grado más lato, de manera que las regiones se entiendan con el Estado por medio de encabezamientos y los municipios del mismo modo con aquellas, veremos de una manera palpable cómo desaparecen las filtraciones y ocultaciones que hoy existen en las diferentes clases de riqueza por que se tributa. ¿Cómo no, si en ese caso el descubrimiento de la riqueza oculta sería en beneficio de los mismos que hoy toleran su ocultación?

Y que esto sería así, no hay para qué dudar, puesto que tocando los resultados inmediatos y dado el egoísmo que domina en todas las esferas sociales, todo el mundo se esforzará en denunciarlo; mientras que ahora y dado el resultado poco práctico de las denuncias, todos se esfuerzan en ocultar y en permitir la ocultación, y esto sucede, porque saben prácticamente que aun

cuando se esforzaran en descubrir lo oculto, no por ello habrían de salir beneficiados en lo más mínimo.

Y si los secretarios fuesen inamovibles, ¿cuántas cosas podrían decir, y cuántas, cuántas podrían hacer!

ONOFRE VILADOT  
Secretario de Isona

(De La Autonomía de Reus).

## Daza y el tóxico

Hace algún tiempo publicó un suelto *El Mercantil Valenciano* preguntando el paradero del inventor del tóxico Sr. Daza.

Este, que se hallaba en un pueblo de la provincia de Jaén se dirigió al citado periódico contestando á la solicitud de aquél.

He aquí lo que con este motivo dice el colega valenciano:

«Ayer recibimos con la alegría que es de suponer la visita del Sr. Daza.

Le habíamos escrito preguntándole si continuaba sus trabajos después del abandono ó algo peor, del gobierno, y ha que rido contestarnos de palabra, favor que no le agradeceremos nunca bastante.

Como suponemos que nuestros lectores no se resignarán á que no les digamos hoy absolutamente nada del tóxico, nos limitamos á una ligera indicación.

El tóxico es un proyectil, que cargado con una materia explosiva, produce los efectos estupendos de todos los explosivos: ni más ni menos.

Ahora bien, lo extraordinario, lo grandioso del invento, se funda en cuatro condiciones de ese proyectil portentoso:

1.º Su alcance, que se mide por kilómetros, porque en esencia es un automóvil aéreo que anda mientras tiene fuerza impulsiva, y ésta la lleva, por decirlo así, almacenada en su mecanismo en cantidad variable, á voluntad del que le utiliza.

2.º La dirección y velocidad del proyectil, la primera recta y la segunda fija y calculable.

3.º Que no exige el enorme gasto del cañón moderno que cuesta miles de duros, y cuyas dimensiones y peso son enormes.

4.º Su extraordinaria baratura.

En otro número en que *El Mercantil Valenciano* vuelve á hablar del Sr. Daza y su tóxico, dice entre otras cosas:

Es preciso conocer, como nosotros conocemos, lo más fundamental de ese invento para lamentar desde lo más hondo del alma que no se haya hecho una prueba solemnemente, y *garantizada* de ese nuevo elemento de guerra.

Por si fueron fritas ó fueron asadas: por si de la cosa se ocupó primero la marina que los técnicos del ejército de tierra; por si este invento destruya todo lo existente en cuanto á la organización de las fuerzas de mar y tierra, por mil y mil pequeñeces que algunos días se harán públicas, el tóxico no se ha ensayado oficialmente.

Aunque solo fuera por dar una satisfacción al país, el ensayo debe practicarse.

Nosotros pedimos, rogamos, suplicamos, que se haga.

«La coraza que cubría el pecho del combatiente desapareció al inventarse la pólvora; ¿es absurdo pensar que la coraza del barco y las murallas de las fortalezas de tierra tengan que desaparecer al aplicarse los modernos explosivos?

Bajo este punto de vista, el invento de Daza tiene trascendental importancia, aun que no fuera obra acabada del ingenio humano y de la ciencia contemporánea, por que sería el primer paso contra la «coraza» y el «lienzo de muralla».

Y bastaría con que la experiencia demostrara la posibilidad de la ineficacia de la coraza para que al intentar la construcción de la nueva escuadra partiéramos de esta posibilidad próxima.»

Según nuestras noticias, el trabajo que publica *El Mercantil Valenciano* es obra de un catedrático de ciencias de aquella Universidad.

El citado colega termina insertando una carta suscrita por D. Ignacio Izquierdo, en la que éste propone que puesto que el señor Daza es hijo de aquella región, Valencia tome la iniciativa de abrir una suscripción nacional particular para auxiliarle en sus trabajos.

## Contra Mac-Kinley

Baltimore, 18 de Diciembre.—El último discurso pronunciado ante la «Asociación de empleados inamovibles», que acaba de cerrar sus sesiones, ha sido muy notable. El tema de este discurso, pronunciado por Mr. Carlos J. Bonaparte, de Baltimore, era: «¿Podemos confiar el ejército de los Estados Unidos á los políticos?», y entre otras cosas, dijo lo siguiente:

«Cuando preguntábamos hace más de un año al secretario de la Guerra qué podríamos hacer si llegáramos á sostener guerra con una de las grandes potencias, nos contestó: «En treinta días podemos poner en línea varios millones de hombres y reforzarlos con los veteranos», que formarían una segunda línea fuerte como un muro.»

El último verano este «modesto y juicioso patriota», que tiene á su cargo la dirección del departamento de la Guerra, ha necesitado después de la declaración de guerra, no ya treinta, sino setenta días para poner en línea, no millones de soldados, sino 16 000 hombres, y eso con mucho trabajo.

El abandono con que estas tropas han sido tratadas ha sido tal, que un crítico extranjero bien informado, pero no hostil, ha podido decir con toda sinceridad:

«En América, al terminar el siglo XIX, una de las más ricas é inteligentes naciones de la tierra, una nación que pasa por una de las más civilizadas, envía fuera del país un pequeño ejército para combatir en suelo extranjero y esta nación se encuentra en la imposibilidad de alimentar á los soldados que se van á batir por ella, de curar sus heridas y de enterrar á los que mueren en su defensa.»

En lo que toca al muro sólido de los veteranos, no hay duda que es formidable para la caja de Pensiones y Retiros (Pen-

sión Office), el cual ha recibido del Tesoro sumas enormes.

Se puede, pues, decir con el poeta: «Solo sobre nuestra cabeza ha pesado su yugo.»

Mr. Bonaparte ha criticado severamente al presidente Mac Kinley que ha elegido y mantenido en funciones á Mr. Alger, respecto del cual ha dicho: «la mayor parte de los soldados no sienten por él más que desconfianza y desprecio.»

## Cámara del Alto Aragón

La Cámara Agrícola del Alto Aragón ha enviado á los autores del Mensaje del Circulo de la Unión Mercantil de Madrid, la siguiente carta:

«Sres. D. Eduardo Trompeta, D. Bruno Lagarcha, D. Demetrio Núñez, D. Dámaso Pereira, D. Julián Casas y demás firmantes del Mensaje de adhesión.

M. d. r. d. Muy señores nuestros y de nuestra consideración más distinguida: Cumplimos gustosos el encargo de la Junta directiva, comunicándoos el acuerdo tomado por la misma en 7 del actual, eligiendo á Zaragoza como el centro para la reunión de la Asamblea de las Sociedades de producción, y á la vez les transmitimos el más expresivo voto de gracias por su entusiasta é incondicional adhesión.

Por razones especiales, y con mucho sentimiento de todos, no se ha podido celebrar ahí la reunión; pero día llegará en que la Liga ó partido que surja de la Asamblea dé pruebas de su vitalidad en esa corte.

Al comunicarles el referido acuerdo y darles las gracias les reiteramos el testimonio de nuestra consideración más distinguida, y nos ofrecemos á ustedes como sus más dispuestos y s. s. q. b. s. m.

El secretario general, *Mariano Mur*.— El vicepresidente, *Mariano Naval*.— Barbastro 13 de Enero de 1899.»

## De los Estados Unidos

Washington 17.—Esta tarde se ha celebrado un Consejo de ministros, bajo la presidencia de Mac Kinley.

Se ha ocupado en la cuestión de Filipinas, guardándose reserva sobre el particular. Se ha tratado también de los escándalos de la Administración militar, denunciados por la prensa.

El presidente de la República se mostró muy enérgico, anunciando que había dado orden de que el intendente Egan sea sometido á un Consejo de guerra.—*Fabra*.

## El Viaducto del Salado

El viaducto del Salado, en la línea de

cuarto de mi padre y no oyendo ningún ruido sospechoso deduje que se había quedado dormido. Estaba rendido de cansancio y me dormí y no me desperté hasta las tres de la madrugada.

A aquella hora soplaban una fresca brisa del Este y ligeras nubes pasaban y repasaban delante de la luna-cuaya luz plateada rielaba sobre la cresta las olas movedizas. De pronto oí ruido en la playa; estaban botando al agua alguna embarcación. Poco después oí el ruido acompasado de los remos al chocar en el agua y ví la gran vela blanca de la embarcación que rozaba el agua lo mismo que las alas de un ave marina de gran tamaño. A la mañana siguiente bajé al comedor á las ocho, en donde al poco rato se reunió conmigo lord Rothwell. Mi padre, de ordinario tan madrugador no se había presentado aún. Apoderóse de mi vivísima inquietud y la fisonomía de mi amigo me reveló que tampoco estaba tranquilo. Sin decirnos ni una palabra salimos juntos del comedor y nos dirigimos al cuarto de mi padre. Llamé á la puerta; no me respondió nadie, presintiendo una desgracia empujé la puerta y entré el primero. Una sola ojeada me bastó para convencerme de que aquella habitación no había sido teatro de ninguna catástrofe pues hasta la cama estaba sin tocar. La señora Lee abrió el armario y vió que faltaba alguna ropa y un saco de noche. Este hecho parecía indicar que al abandonar mi padre á Torwood no lo hacía con intención de atentar á su vida. Estaba yo persuadido de que se había marchado á Londres mientras que lord Rothwell sostenía que se dirigía á Monaco. Poco después averiguamos que mi padre había salido de Torwood á las tres de la madrugada dirigiéndose á la estación de Minehead. Ni un instante vaciamos en reunirnos con él, pero no habiéndolo podido encontrar ni barco ni coche, nos vimos obligados á recorrer á pié aquél trayecto de manera que mi padre nos llevaba una ventaja de veinticuatro horas. En cuanto llegamos á Londres fuimos á visitar al señor Grace del que no podíamos obtener más noticias que la de que su cliente había ido

Desde allí fuimos directamente al hotel en que se hospedaba Chesham y nos dijeron que después de pagar la cuenta y decir que volvería muy pronto había tomado un carruaje y dirigiéndose á Niza. No era explicable semejante paseo á aquellas horas; pero un duelo también parecía insólito. Como lord Rothwell no participaba de esa opinión, á nuestra vez nos encaminamos á la carretera de Niza. La luz de la luna, que tenía á aquellas horas mucha intensidad, nos permitió distinguir con bastante claridad, como si fuese de día, las casas, árboles y vallas. En rigor no había inconveniente en batirse en una noche tan clara.

Recorrimos unos cinco kilómetros sin encontrar más que un carruaje desocupado. Interrogamos al cochero que nos manifestó acababa de dejar á un viajero que había tenido la extraña idea de continuar su viaje á pie. Después de pagar generosamente al nuestro, lord Rothwell me dijo:

—Han debido internarse en ese sendero, dirijámonos á la playa.

Con el objeto de poderlos vigilar mejor subimos á lo alto del acantilado y desde allí vimos dos hombres, uno de ellos de elevada estatura, el otro más bajo; este último se apoyaba en un bastón. No lo podíamos dudar: eran mi padre y Chesham.

—¡A Dios gracias, hemos llegado á tiempo!—exclamé —¡Yo seré el que se bata con el capitán, pues fui el que le provocó primero!

—Os prohibo que os mováis. No tenéis el derecho de disputar á vuestro padre el derecho de vengarse.

—¡Dejadme ó doy un grito que les indicará que están descubiertos!—dije y en el mismo momento mi compañero me tapó la boca con la mano.

En aquel instante se inclinó mi padre y dejó una cosa blanca sobre la arena y debió decir algo á Chesham porque este hizo un signo de asentimiento. Ni el uno ni el otro sospechaban que la casualidad les había proporcionado testigos. Temblaba todo mi cuerpo á impulsos de la emoción que me dominaba y á cada momento creía oír

el estampido de la pistola de Chesham y ver caer á mi padre rígido, muerto.

Si semejante desgracia llegase á suceder, no perdonaría en la vida á lord Rothwell el haberme obligado á desempeñar un papel pasivo.

Mi padre conservó una calma imperturbable; le apuntó Chesham, se oyó la detonación ¡pendito sea Dios! su adversario estaba ileso. Era entonces á mi padre á quien le tocaba apuntar. Por primera vez admiré la sangre fría de Chesham que en aquel momento supremo parecía tan tranquilo como si no tuviese sobre su conciencia nada de que reprocharse. Adelantó mi padre tres pasos, sonó el disparo y Chesham cayó para no levantarse más. Hubiera querido ir en busca de mi padre, pero lord Rothwell me lo impidió diciéndome:

—Perdonadme si os impongo mi voluntad, pero debéis tener presente, que el derecho de vengarse y de castigar, pertenecía á vuestro padre.

—¿Qué irá á hacer? ¿Qué vá á ser de él?

—¿No oís galopar un caballo? Pues eso indica que vuestro padre había previsto que debía regresar. Chesham, como hemos visto, no tenía tanta confianza en la suerte de las armas.

Dejamos á la víctima en el sitio en que había caído mortalmente herida, y teniendo aún en la mano contraída, helada, una pistola. Recogió lord Rothwell la otra y la arrojó con toda su fuerza al mar, en cuyo fondo puede estar hasta la consumación de los siglos.

—Alejémonos de aquí, porque nuestra presencia puede despertar sospechas.

—¿Y qué hacer con el cadáver de ese miserable?

—El hijo de sir Laurencio Estmere, no tiene para qué ocuparse de eso.

Regresamos á Monaco, y también por mi padre, teniendo miedo de que le detuviesen acusándole de haber cometido un asesinato, en cuyo caso sería irremisiblemente condenado.

El propietario de uno de los hoteles de segundo orden de Monaco, nos contó, que la tarde anterior un viajero

Linares a Almería, está situado entre las estaciones de Quesada y Larva, más allá de Baeza (provincia de Jaén). Es por muchos conceptos la obra metálica más importante construida en España.

Esta obra tiene tres tramos metálicos de igual luz, apoyados sobre dos estribos no muy altos, y sobre dos pilas de fábrica de 76 metros de altura.

La separación de cada dos apoyos es de 105 metros y la altura sobre el fondo del barranco es de 110.

El puente de mayor luz existente en España es el de Cobos, en la línea de León a Galicia, y tiene un sólo tramo de 95 metros, menor en 10 a la de cada uno de los tres del viaducto del Salado. La altura de éste es también mayor que las de los viaductos de Suiza y los puentes del Duero en Portugal.

La construcción de la parte de fábrica está ya terminada, así como también las de las vigas de hierro, que se han ejecutado en una de las orillas.

La operación de correr las vigas de hierro, que tienen una longitud total de 320 metros, para colocarlas sobre sus apoyos definitivos, se ejecuta por medio de rodillos, en los que descansan las vigas comunicando a los rodillos el movimiento de grandes palancas.

El avance diario es de unos 20 metros, habiéndose dado principio a la operación el día 3 del corriente.

El sistema de corrimiento es, en principio, semejante al empleado en el viaducto de Sauleuvre.

Este corrimiento debió tener lugar en el último verano, pero dificultades surgidas entre la empresa constructora y la Compañía concesionaria, dieron lugar a que aquella suspendiera los trabajos, y ésta para no sufrir los trabajos de una explotación imposible se resolviera a terminar las obras por su cuenta y realizar el lanzamiento del tramo metálico.

Dirigieron la operación —que resultó admirablemente efectuada— los ingenieros señores Guenies, Basinski, Moreno Osorio y Acedo.

Numerosas gentes de los pueblos próximos a Vadollano presenciaron las obras, dando muestras de gran entusiasmo.

El viaducto del Salado es una obra de utilidad extraordinaria.

Por las obras importantes que hay en el proyecto se comprende la dificultad que la Compañía ha tenido que vencer para salvar su finca, lo cual no se ha podido realizar sin el concurso del Estado.

Es una obra que honra a los que la han iniciado y pone muy alto el nombre de los que la llevan a feliz término.

Dos locomotoras, las que anunciarán los nuevos progresos de la civilización en la provincia de Almería, llevará, a través de los campos, dos nombres que serán bendecidos por aquellos naturales: *Figueroa*; *Leo Bosch*.

Los que han dado vida a un proyecto ansiosamente esperado.

## Efemérides gloriosas

### Heroica defensa de Chileo

19 DE ENERO DE 1826

Al caer en poder de los insurrectos chilenos la plaza de Valdivia, capital de la Araucanía, donde se había refugiado el brigadier Sanchez con algunas tropas después del desastre Maipú Chile quedó por completo en poder de los insurgentes, excepción hecha de la isla de Chileo, cuyos habitantes continuaban fieles a España y eran decididos entusiastas de la dominación española.

Como era lógico, tan luego evacuaron por

completo las tropas españolas el territorio de la naciente república, los chilenos intentaron la conquista de Chileo, y para llevar a efecto sus planes el almirante lord Cochrane embarcó en el bergantín *Intrépido*, goleta *Moteczuma* y transporte *Dolores* las tropas del mayor Miller desembarcando en la playa de la Corona y dirigiéndose inmediatamente a atacar el fuerte de San Miguel de Ahui; pero la presteza con que acudió el general Quintanilla, gobernador de Chileo, con algunas fuerzas, obligó a los republicanos a desistir de sus propósitos y a reembarcarse.

Algunos años después, el 22 de Marzo de 1824, se presentaron nuevamente los chilenos en aguas de la ambicionada isla, esta vez mandados por el director supremo de la república, general Freire, con cinco buques de guerra y cuatro transportes verificando el desembarco en el puerto de San Carlos.

El animoso Quintanilla, alentado por amor que demostraban a España los naturales, y por el excelente espíritu que reinaba entre sus tropas, a pesar de las privaciones y sufrimientos que experimentaban, decidió pelear hasta morir; y tan bizarro fué el comportamiento de sus tropas y tan acertado su plan de ataque, que al fin los chilenos se vieron precisados a reembarcarse, con pérdida de 50 hombres y una goleta de 30 cañones.

Como era de esperar, dado el abandono en que tenía a Chileo el gobierno de España y las facilidades que para asediada la isla poseían los chilenos, esta pasó al fin a la soberanía de Chile, después de haberse defendido tenazmente durante nueve años, viniendo a hacer más fácil aquella empresa un suceso imprevisto y altamente desagradado para nosotros.

Al perder los nuestros la batalla de Ayacucho, cuya consecuencia fué el tratado que pone término a la dominación española en el continente americano, salieron del Perú, los que hasta entonces habían peleado por la soberanía de España, unos con dirección a la Península, otros a posesiones españolas.

Entre los que se dirigieron a estas contábase el navío *Asia* los bergantines *Aguiles* y *Consistente* y el transporte *Clarrington*, que se hicieron a la vela en Quilca el 5 de Enero de 1825 con rumbo a Filipinas, mandados por el capitán de navío D. Enrique Guruceta. Estas fuerzas llegaron a las Marianas en los primeros días de Marzo, y al reanudar la marcha se sublevaron la tripulación del mencionado navío, conducta que imitaron los de las restantes naves, terminando por obligar a sus jefes y oficiales a desembarcar, haciendo entonces rumbo a las Américas; y cuando llegaron a estas entregaron los barcos a la república de Chile, quien vio reforzadas sus fuerzas del mar de modo tan imprevisto, como se ve.

Envalentonados los chilenos con tal hecho y apoyándose en la «Capitulación de Ayacucho» intimaron varias veces a Quintanilla la rendición de Chileo; y como despreciara todas ellas el 8 de Enero de 1826 se presentaron en la boca del puerto de San Carlos seis buques de guerra y cuatro transportes con 300 hombres de desembarco. Forzaron la entrada y echaron a tierra la gente sin librar combate con las tropas españolas. Estas ante la superioridad numérica del enemigo, se retiraron a las alturas de Velavista y más tarde al interior de la isla donde sufrieron todo género de penalidades, tanto que debido a esto y a que las fuerzas habían quedado en cuadro por las deserciones y por las enfermedades, resolvieron entrar en sus negociaciones con los chilenos, a las cuales puso término una capitulación honrosa.

### Afonso II de Asturias recobra el castillo de Santa Cristina

20 DE ENERO DE 888

Un musulmán travieso y codicioso, Mohamed-ben Abdelgebir, que en Mérida se sublevó contra el emir cordobés, fué acogido y respetado al huir de la persecución que el go-

bierno central de Córdoba le hacía, en los Estados de Alfonso II de Asturias.

Pagando con una perfidia el generoso amparo que a él y a los rebeldes que le seguían le otorgó el soberano astur, tomó por sorpresa con su gente el castillo de Santa Cristina.

Enterado el monarca cristiano de la conducta del musulmán, llamó a sus principales capitanes y ardiendo en deseos de castigar semejante arteria les dijo:

—Reunid enseguida mis tropas, con cuanto se necesita para una campaña y disponeros a seguirme.

Con gran prisa se preparó todo, y el rey al frente de su ejército, se encaminó a rescatar el castillo; en él estaba Mohamed, quien con los suyos hizo una defensa desesperada, aunque inútil, pues la fortaleza quedó por Alfonso, que después obligó a los mahometanos a librar batalla; la victoria de ésta también correspondió a los cristianos. Los contrarios sucumbieron en número crecidísimo, y Mohamed-ben-Abdelgebir pagó con la vida su alevosía.

El BACHILLER ALONSO DE ZAMORA

## El fin del mundo

El autor del «Almanaque Profético», el caballero Rodolfo Folb, especie de «verdadero zaragozano», que anda por esos mundos de Dios, anuncia para el día 13—¡13 había de ser!—de Noviembre del corriente año, el choque de nuestro planeta con un cometa monstruoso, cuya enorme cola nos envolverá totalmente, incendiará la atmósfera y descargará sobre los habitantes de la tierra una miriada de bólidos incandescentes.

La destrucción de la humanidad se efectuará en tres tiempos como la antigua carga elemental: primero, por asfixia; segundo, por combustión, y tercero, por la lluvia de bólidos, ésta a beneficio de los que se hallan salvados de las dos «plagas» anteriores. La «espesa» capa de bólidos que caerá sobre nosotros servirá de losa sepulcral, única digna de tan vasto cementerio.

En realidad, la perspectiva no tiene nada de agradable, si se toma al pie de la letra el «programa» expuesto; pero respiremos, la «profecía» del zaragozano Folb no merecerá tomarse en serio.

Calculen nuestros lectores que importancia puede tener el tal cometa, cuando los astrónomos aseguran que en el espacio explorado por ellos existen la friolera de *setenta y cuatro millones de millones* de cometas y que estos 74.000.000.000 de cuerpos errantes, marchan con una velocidad de 150.080 kilómetros por hora.

La cola del cometa que hoy nos amenaza tiene algunos millones de kilómetros de largo, es decir, una extensión aproximada al diámetro del sol multiplicada por 140.

Es muy natural y lógico que estos galops siderales nos preocupen un tanto; más los señores astrónomos que vigilan y observan atentamente lo que en el cielo pasa, nos tranquilizan en absoluto respecto de la importancia que para nosotros puede tener el pronóstico de Folb.

Según esos sabios, el cometa que hará su aparición el 13 de Noviembre es un antiguo conocido de nuestro planeta, al que visita de treinta en treinta años, y no presenta peligro alguno para la humanidad, antes al contrario, nos proporcionará un agradable espectáculo durante la noche del 13 al 14 del referido mes, en la cual la atmósfera sembrará un formidable incendio y el horizonte aparecerá estriado por millares y millares de surcos fugitivos y flamígeros.

Para mayor tranquilidad de nuestros lectores, vamos a transcribir la nota oficial que el astrónomo inglés Mr. Foerster hizo publicar en los periódicos del Reino Unido, y la cual nota dice así:

«A consecuencia de algunas afirmaciones imprudentes y mal interpretadas, hay muchas personas que creen, como artículo de fe, que el fin del mundo está fijado «definitivamente» para el día 13 de Noviembre de 1899.

Lo que dió origen a este error es el hecho de que en aquellos días atravesará la tierra por un verdadero estambre de pequeños asteroides, suceso ya registrado en 1799, 1833 y 1866.

Este fenómeno, previsto y anunciado por todos los Observatorios del mundo, no debe producir inquietudes de ningún género.

Podemos, por lo tanto, continuar tranquilos y esperar descansados a que llegue el 13 de Noviembre.

## Mercados

### MEDINA DEL CAMPO

Trigo 49 reales fanega, centeno de 29 a 31, cebada de 23 a 24, algarroba 32 a 33, avena 16 a 17.

Harina de 19 a 21,50 reales arroba, salvado de 12 a 16 reales fanega.

Garbanzos de 80 a 180 reales fanega, guisantes de 34 a 36, muelas de 42 a 46.

Vinos de 16 a 20 reales cántara, vinagre de 12 a 16.

Acete de 43 a 44,50 reales arroba.

Ganados: carneros de 65 a 80 reales uno, ovejas de 50 a 70, corderos de 34 a 60, cerdos en vivo a 56 reales arroba, ídem en cgal de 64 a 66.

Jabón, pinta y blanco, de 29 a 35 reales arroba.

Patatas de 4,50 a 5 reales arroba.

Piñón en blanco de 159 a 160 pesetas los 100 kilos.

Las ofertas de trigo de 53 pesetas en estación, pago a sesenta días.

El tiempo y los sembrados buenos en toda la comarca.

### MONTILLA

Trigo a 54 reales la fanega. Cebada a 19. Escabaña a 15.

Garbanzos de 80 a 100 reales la fanega. Habas a 33.

Vino a 28 reales la arroba. Vinagre a 11.

Acetes: fresco a 34 reales la arroba. Añejo a 31.

Acetes con tendencia al alza.

## DIARIO DE UN CURULE

Sección 1.ª—Cipriano Cristóbal.

El 29 de Junio del 98, venían varios de bañarse en caballerías y se encontraron con uno llamado de mote Cazuelo al que invitaron a beber vino llamándole por el mote.

El contestó con una frase mal sonante y entonces el procesado le dió un palo en la cabeza. El Cazuelo se tiró del carro en que iba para repeler la agresión y cayó debajo pasándole las ruedas y ocasionándole lesiones mayores que las producidas por el palo; las lesiones tardaron en curar tres días.

El fiscal pide dos meses y un día de arresto mayor. Y la defensa a cargo de don Luis Aldecoa la absolución.

Sección 4.ª.—El día 9 de Mayo último la procesada Pía Manuela de Castro Benito, anteriormente condenada varias veces por delitos de estafa, hurto y robar, se presentó en la zapatería de Atanasio Navarro, sita en el núm. 21 de la calle de las Huertas, consiguiendo con diferentes pretextos dis-

traer la atención de los que en dicha tienda se encontraban, se apoderó de seis pares de zapatillas, de las cuales han podido recuperarse cuatro que han sido tasadas en ocho pesetas, ignorándose el paradero de los otros dos que han sido prudencialmente estimados en cuatro pesetas.

El fiscal apreciando la reincidencia pide dos años cuatro meses y un día de prisión correccional, accesorias etc.

El defensor Sr. Villaisoto la absolución.

En la misma sección que el anterior se ha celebrado otro por lesiones del que aparece como responsable Victoriano Plaza.

El hecho ocurrió el 1 de Mayo del pasado año en el pueblo de Las Rozas.

En vista de la prueba el fiscal retiró la acusación.

Defendía al procesado el Sr. Celaya.

## NOTAS MUNICIPALES

El alcalde está organizando para el martes de Carnaval una gran batalla de flores, que se verificará en el paseo de coches del Retiro.

Se establecerán premios para las carrozas mejor presentadas y para las máscaras vestidas con más gusto.

Este día costará la entrada al Parque de Madrid 25 céntimos por persona.

Los carruajes que quieran gozar de libre circulación pagarán una licencia de 50 pesetas, y los que marchen en fila, una de 5 pesetas.

Todo cuanto se recaude se destinará al sostenimiento de los asilos municipales de la noche.

Los demás días de Carnaval se verificará la fiesta en el sitio de costumbre.

## Correo de espectáculos

### Español

Terminados ya los trajes, decoraciones, armas y cuantos detalles de atrezzo son necesarios para las representaciones del drama de Edmond Rostaud, *Cyrano de Bergerac*, mañana se verificará el primer ensayo general con todo, y el próximo miércoles 25 del corriente tendrá lugar la primera representación de esta obra.

### Lara

El domingo por la tarde se pondrán en escena las aplaudidas obras *La reina*, primera representación de la comedia en dos actos *Mimo* y la en un acto titulada *Tocino del cielo*.

Se despachan billetes en contaduría.

## De política

### Habla Silveira

Interrogado por *El Liberal* ha hecho el jefe de la unión conservadora las siguientes manifestaciones:

Dijo que el general Polavieja ha estado en el Círculo conservador, a cuyo hecho concede mucha importancia.

Después añade:

«El acatamiento a las palabras del Vati-

había alquilado un caballo, y que para hacer frente a cualquier eventualidad, depositó su valor en poder del propietario.

Era una idea muy rara, más tratándose de ingleses, que son tan originales y excéntricos, no debía chocar nada. Con objeto de no despertar sospechas, lord Rothwell oyó que debíamos permanecer cuarenta y ocho horas más en Monaco.

—Una vez que la suerte de nuestro padre no nos puede inspirar ningún temor, dejémosle que se mueva con entera libertad.

Para distraerme de mis cavilaciones, probé suerte otra vez, y no me fué favorable porque me aligeraron el bolsillo.

Después de marcharnos nosotros encontramos el cadáver de Chesham, y los hechos hablaron por sí solos. El cadáver de un jugador arruinado que tenía en la mano una pistola con su iniciales, era un hallazgo que hacía poco favor al establecimiento del señor Blanc; así, que se procuró echar tierra al asunto, y el entierro de Chesham se verificó sin que llamase la atención a nadie. Como no tenía herederos, al poco tiempo nadie se acordaba de él.

### XXVIII

Tenia por seguro lord Rothwell que el día de la reconciliación seguiría de cerca al de la venganza, y que en llegando a Londres, sabríamos por conducto del señor Grace que la reunión de mis padres era un hecho consumado. Habría deseado poder participar de esa esperanza, más el estado mental de mi padre no dejaba de inspirarme serias inquietudes. Se había alejado sin detenerse a averiguar si su adversario estaba vivo o muerto, y lord Rothwell me decía, que en un caso semejante, habría obrado del mismo modo. El señor Grace no sabía ninguna noticia, y en su vista telegrafié a lady Estmere como si desease saber noticias de su salud. Su contestación: «Sigo bien, no ocurre ninguna novedad», me probó que

—¡Será posible!

—No le queda ni una corona. Al principio jugó con una fortuna fabulosa; pero al poco rato llegó un individuo que se sentó enfrente de él y que, al parecer, le llevó la mala sombra. Estaba yo sentado al lado de Chesham para enterarme mejor de sus jugadas.

—¿Quién era ese individuo?—pregunté.

—Lo ignora. Tenía muy buena presencia y por su aire distinguido parecía deber pertenecer a la alta sociedad. No sé por qué se me figura que lo he visto en alguna parte; pero no puedo decir en dónde. No se movió de su sitio fijando sus miradas en Chesham y jugando de vez en cuando. La influencia fatal del recién llegado sobre el jugador inveterado se afirmó bien pronto.

—¿Dirigió la palabra al capitán?

—No. Chesham perdió no solo todo lo que había ganado, sino además lo que llevaba encima.

—¿Cuánto tiempo hace que abandonó la sala de juego?

—Una media hora, y su mal genio se marchó al mismo tiempo.

Hablando de todo nos dijo el afortunado jugador el nombre del hotel que había hospedado a Chesham. Daban las once cuando salíamos del Casino y al pasar por delante de otra casa de juego oímos el ruido que hacía el oro al chocar con la paqueta del crupié.

—Vamos, Felipe—me dijo lord Rothwell—quisiera saber si sois ó no hombre de buena estrella. Tomad; entrad y jugad estos cuatro napoleones y sino mejor es que los pongais de vuestro bolsillo.

Obedecí y en un momento gané cuarenta.

—Ahora jugadlo todo al rojo—me indicó.

Como lo mismo daba ganar que perder, lo hice así y gané ciento cuarenta napoleones.

—¡Anímate! ¡adelante!

Seguí jugando un rato y me retiré del salón llevándome veinte mil francos, que decidí emplear en alhajas para Claudina.

—Está visto—dijo lord Rothwell—que la suerte os favorece y esto es un buen presagio.

a verle para pedirle un talón de quinientas libras. Al salir de casa del señor Grace me dijo lord Rothwell:

—¿Qué demonios vamos a hacer nosotros en Monaco?

—Impedir el desafío entre mi padre y Chesham si es que llegamos a tiempo.

—Lo que es esta vez, será un duelo a muerte.

—En una época tan degenerada como la nuestra generalmente no se es tan feroz. Si Chesham sale sano y salvo, yo le desafiaré a mi vez.

—Si por desgracia vuestro adversario os hiriere mortalmente podéis contar conmigo para vengaros.—respondió lord Rothwell.

Con tres hombres tan determinados, podía decirse que estaban contados los días de Chesham.

Llegamos por la tarde a Monaco, dimos orden para que nos reservasen dos habitaciones en un hotel y nos marchamos inmediatamente a Montecarlo. A la hora en que llegamos, la casa de juego estaba aún abierta y teníamos la seguridad de encontrar en ella a Chesham y a mi padre. Lord Rothwell, que no estaba al abrigo de las humanas debilidades, conocía a fondo todos los usos y costumbres de la localidad. Después de cumplir con las formalidades de costumbre entré por vez primera en el gigantesco establecimiento del señor Blanc. Fuimos recorriendo todos los salones y examinando a los jugadores que rodeaban las mesas del treinta y cuarenta y de la ruleta y no encontramos ni a Chesham ni a mi padre. Al poco rato se nos acercó un amigo de los dos cuyo rostro radiante era el de un hombre dichoso.

—¿Qué! ¿Venís a probar fortuna?—nos preguntó.

—Esta noche, no. Por ahora no hacemos más que mirar.

—He tenido una suerte extraña, inaudita y mis bolsillos están llenos de billetes de banco y de monedas de oro. ¡Porque no habéis llegado antes! Habría visto a Chesham perder hasta el último penique.

cano», frase que contiene mi discurso y de la que tanto partido se ha querido sacar no la vertí yo refiriéndome a convicciones, más, aunque bien hubiera podido hacerlo, sino a ideas sostenidas en el Manifiesto del general Polavieja, ideas que indudablemente cuentan con poderosas fuerzas de opinión.

Y de ninguna manera significan, ni en la intención del general Polavieja ni en mi intención, propósito de rectificar lo que en la Constitución del Estado se halla escrito, y escrito para siempre, como legalidad común a todos los partidos.

¿Qué se diría contra los conservadores si no se dijera eso, si no se les presentara aviesamente como enemigos de la libertad de conciencia?

No hay ni pretexto para ese género de acusaciones. «Hemos de respetar el artículo once de la Constitución», para nosotros esencial a la vida del Estado moderno. Lo hemos de aplicar con el espíritu de amplia rectitud que se ha aplicado por todos los Gobiernos. Y ni en el orden de la enseñanza, ni en el de la libre investigación científica, ni en el de la discusión en la prensa ó en la tribuna, hemos de modificar en lo más mínimo la substancia, la esencia de lo que ha sido y es la restauración de una monarquía liberal, hija del siglo.

«Si, hablamos del Vaticano, recordamos las palabras de luz y de verdad que allí descendieron; pero no en son de guerra y para levantar protestas, sino por lo que tienen de misión de paz, de cordialidad de amor, de armonía, para resolver la cuestión social, que sólo por tales caminos se resuelve.

En ese sentido y no en otro alguno es en el que hemos invocado la autoridad del Vaticano, ó por mejor decir, del Pontífice que actualmente rije los destinos de la Iglesia, porque claro es que nadie puede responder de lo que será la política de un Papa futuro.

«Pero mientras sea lo que es con León XIII, favorecedor de todos los poderes constituidos, en el mero hecho de estarlo, en tanto signifique el mejor y más eficaz medio de apaciguar los espíritus, nos servirá de inspiración, de consuelo y de guía en las grandes cuestiones sociales».

Niega que haya pretendido confiar a las regiones la defensa de su territorio ni la enseñanza profesional.

«Por regionalismo—añade—hemos entendido y entendemos una amplia descentralización administrativa, que dé a los organismos intermedios entre el individuo y el Estado vida propia. La tutela del Estado continuará ejerciéndose sobre todas aquellas regiones que demuestran incapacidad para gobernarse a sí mismas; pero habrá de disminuirse y amortiguarse, y cese de aparecer en aquellas otras que prueben, como las provincias Vascongadas, Navarra y Cataluña, que tienen sobrada aptitud para administrar sus intereses y su hacienda. Los lazos políticos de la unidad nacional, subsistirán como hasta aquí. Lo único que no puede subsistir es ese modo de entender a lo jacobino la vida jurídica del Estado.

«La descentralización administrativa, por muy amplia y por muy radical que sea, jamás ha constituido un peligro para la vida de ninguna nación. Precisamente ha sido España más fuerte cuando se podía decir que las Diputaciones de sus reinos eran poderes con vida propia. Nunca estuvo su unidad más asegurada ni estuvo la patria tan lejos de sentir ansias de separatismo y disgregación.

«Hemos consignado en nuestro programa el impuesto sobre las utilidades, sin que eso signifique contradicción respecto a nuestras repetidas declaraciones parlamentarias contra el impuesto sobre la renta. El Estado, en calidad de deudor, no puede quedarse ni con todo ni con parte de los intereses de una deuda que él crea. Pero el Estado tiene el derecho perfecto a exigir que tribute toda riqueza que exista y por el solo hecho de existir.

«La posesión de títulos de la Deuda representa una cierta riqueza en quien los posee, es un signo exterior que denuncia la existencia de un capital. Pues ese capital, que por tales señales indefectibles se revela, no puede sustraerse a la obligación constitucional de que todos los españoles contribuyan a levantar las cargas del Estado, en la penuria presente, ante las consecuencias de la guerra, más y más necesitadas de que se repartan entre todos los ciudadanos.

Respecto al Jurado dice el Sr. Silvea: «Esta ley, si la modificásemos, para evitar a los jueces de hecho toda intervención en la apreciación de las circunstancias atenuantes y agravantes, en las condiciones que califican los delitos. El Jurado debe limitarse en su misión a declarar la culpabilidad ó inculpabilidad de los procesados, sin inmiscuirse en un terreno que es el propio de los jueces de derecho, y para el que se necesita de otros conocimientos y de otra experiencia de los que suelen adornar a nuestros jurados.»

#### El general Weyler

Se manifiesta de acuerdo con el señor Romero Robledo en que la Unión conservadora representa una amenaza reaccionaria en la cuestión religiosa y un peligro de disolución nacional, con un regionalismo que atacaría a la misma substancia del ejército; en la necesidad de fundar un gran partido liberal, incluso atrayendo a la legalidad las masas republicanas, y en que para combatir al carlismo es un sistema suicida pretender que la monarquía actual represente las ideas que hasta aquí representó D. Carlos.]

Entiende que el Sr. Sagasta ha hecho bien en diferir el planteamiento de la crisis hasta tanto que se discutian en las Cortes las responsabilidades pasadas, aquellas en que por la guerra y por la paz ha podido incurrir el Gabinete actual.

«Yo, como ministro de la Guerra—no hago una afirmación, pongo un ejemplo—no podría responder de muchos de los actos que se convertirán en acusación contra el Gobierno del Sr. Sagasta. Del banco azul tendría que pasar a los bancos de la oposición.

«Pero liquidadas todas esas responsabilidades, no es posible que continúe, no de ser continuar una situación que no puede emprender ninguna reforma, ni satisfacer ninguna honda necesidad del país y del ejército.

«Y cada día se impone más la solución de los problemas urgentes de la patria sea una solución pronunciadamente liberal de un gobierno que se inspire en todos los grandes principios de la libertad y de la reconstitución de las fuerzas armadas del país.

«Hoy que ha muerto Cánovas, por el cual vivía su partido, y que los restos de éste han renegado de sus ideales, conforme a los principios de la sociedad moderna, hoy los conservadores deben desaparecer de la política española, como desaparecieron los moderados al nacer la restauración, por inútiles, por carecer de razón de ser, por no estar en armonía con la constitución total de la patria.

«Los moderados hicieron su tiempo cuando pretendieron imprimir a la restauración un carácter que sólo tienen esos movimientos al borrar temerariamente los sucesos pasados, los principios de la revolución. Igual les acontecerá a los conservadores de Polavieja y Silvea, contra los cuales no quiero decir nada más, porque no se discuten las soluciones imposibles.

En política, como en todo, son preferibles las situaciones despejadas. Preferibles a los conservadores con sus tendencias ultramontanas y reaccionarias, son los carlistas. Estos son un peligro definido; aquellos son todos los peligros de lo que no se conoce y no se sabe dónde va.

«Por eso, yo que no he pactado ningún trato, que no he publicado ningún Manifiesto, que no impongo ninguna solución de partido, pero que creo representar una necesidad pública de reorganización y reforma y levantamiento del espíritu del ejército he de apoyar, he de contribuir con todas mis fuerzas a que se satisfaga esa necesidad, por el camino de los principios liberales, que siempre he profesado y que ahora profeso como nunca.

«Y a los que dicen por ahí que yo deseo ser cuando menos un mes ministro de la Guerra, sólo he de contestar que, el desenvolvimiento de mis planes y reformas, darían por sí vida larga a una situación política, y que mis aspiraciones son las del ejército, el cual no está sujeto a los caprichos y a las intrigas de los partidos.»

#### Las Cortes

La reunión de Cortes depende, como es sabido, del día en que sea conocido el acuerdo del Senado norteamericano, favorable a la ratificación del Tratado de paz.

«Pero esta fecha parece alejarse más de lo que se esperaba, pues a juzgar por recientes noticias autorizadas, creíase lo más probable que el acuerdo recayera en la sesión de hoy viernes; pero informes posteriores hacen suponer que aún tardará algunos días en adoptarse el acuerdo.

De todo lo cual deduce el jefe del Gobierno que, no conociéndose en Madrid la ratificación del Tratado en algunos días más de lo que se esperaba, acaso no sea posible la reunión de las Cortes españolas hasta la segunda quincena de Febrero.

Y esto, contando con que el aplazamiento impuesto por las dificultades surgidas en la Cámara norteamericana, no se prolongue hasta Marzo.

Porque el Sr. Sagasta entiende que, si las Cortes no han de poder convocarse para antes del 6 ó el 8 de Febrero, preferible será abrirlas después de las fiestas de Carnaval, que comenzarán el 12.

Y posible será que entonces nuevas dificultades, que estimaría insuperables el señor Sagasta, impidan la reapertura del Parlamento antes del mes de Marzo.

### En libertad

La Agencia Fabra comunica la satisfacción noticia siguiente, que vehementemente deseamos se amplíe con relación a los de más prisioneros de los tagalos.

D. Hipólito González Parrado, que des empeñando un destino civil en Filipinas fué hecho prisionero por los tagalos, ha telegrafado a su padre, el general del mismo apellido, lo siguiente:

«Manila 18 (3 t.).

»Libre por Ríos.

HIPÓLITO.»

### Prórroga

#### Real decreto

Artículo único. Se amplía hasta 1.º de Abril del corriente año el plazo fijado por el art. 1.º del Real decreto de 7 de Julio último para que las Diputaciones provinciales y Ayuntamientos acrediten hallarse al corriente en el pago de sus obligaciones con la Hacienda, correspondientes al año económico de 1897 98 a fin de poder optar a los beneficios concedidos por la ley de

Abril de 1895 y por el artículo 28 de la ley de presupuestos de 1898 99.

Dado en Palacio, etc.

### La cuestión Dreyfus

Paris 19.—El excomandante Esterhazy llegó anoche a las once y veinte minutos a Paris.

Hoy comparecerá ante el tribunal.—Fabra.

Paris 19.—En la sesión del Senado de hoy, contestando el ministro de Justicia, señor Lebret, a una interpelación sobre la tardanza en la sentencia de Picquart y dificultades en el procedimiento de casación, declara que el gobierno no puede mezclar se en la marcha de las actuaciones de los tribunales, respetando como debe la separación de los poderes ejecutivo y judicial.

El Senado aprueba las declaraciones del señor Lebret por 212 votos contra 28.—Fabra.

### En honor de Bustamante

Con motivo del entierro de los restos del general Bustamante se han cruzado los siguientes telegramas oficiales:

Sin Carlos (San Fernando) 18 (4 30 t.). Capitán general del departamento de Cádiz al ministro de Marina:

Al terminar acto solemne inhumación Panteón Marinos Ilustres restos capitán navío D. Joaquín Bustamante, ruego a V. E. exprese a S. M. mi gratitud por la representación que se dignó honrarme.

El ministro de Marina al capitán general del departamento de Cádiz:

18 Enero (9 m.)

La Armada entera se asocia al duelo de ese departamento al recibir los restos del heroico y sabio compañero D. Joaquín Bustamante muerto con gloria tras de honrosa vida, y en el acto de darle sepultura recoge de ellos con orgullo y cariño el honor y el ejemplo que su vida y muerte nos ofrecen.

Capitán general del departamento de Cádiz al ministro de Marina:

Sin Carlos (San Fernando) 18 (4.30 t.).

Terminado acto solemne inhumación Panteón Marinos Ilustres del que fué nuestro compañero, el heroico y sabio capitán de navío Sr. D. Joaquín Bustamante, tengo el honor, en nombre la Marina de este departamento de reiterar a V. E. nuestro respetuoso saludo y adhesión al recuerdo que sirve expresar en su telegrama de hoy.

### La repatriación

#### El «Buenos Aires»

Barcelona 19.—Ha fondeado el trasatlántico Buenos Aires, procedente de Cuba y con escala en Cádiz.

Conduce el décimo batallón de artillería de plaza y una compañía del undécimo.

El desembarque se efectuó en la forma acostumbrada, habiendo terminado después de anoche.

Para efectuarlo ha sido preciso utilizar a los individuos del cuerpo de bomberos, con hachas de viento.

Los soldados se alojaron en los cuarteles nuevos.

Presentan buen aspecto.

No vienen enfermos ni heridos.

Se habían tomado precauciones para que no ocurriera como ayer con el vapor Cache mire, que un enjambre de pilletes bajaron al sollado, abriendo los baules y maletas de los jefes é individuos de tropa, y se llevaron cuanto les vino a las manos.—Gall.

El «Isla de Panay»

Santander 19.—Ha fondeado en este puerto el vapor Isla de Panay, conduciendo 109 oficiales, 84 sargentos y 1.571 soldados.

Un soldado murió en la travesía.

El número de enfermos desembarcados es de 237.—Nac.

### Ceuta

El Africa, de Ceuta, persiste en la campaña que ha emprendido en pro de los intereses de esta plaza, tan íntimamente ligados a los futuros destinos de nuestra patria.

Del último de los artículos que dedica al estudio de la cuestión, copiamos los párrafos que siguen:

«Ya hemos dicho en mil ocasiones que para llevar a la práctica los ideales de la raza española sin perder momento, hay en Ceuta, a más de los elementos suficientes para que sea una verdad el calificativo de «inexpugnables», ciertas reformas, ó mejor dicho, una serie sabiamente estudiada, a fin de acaparar para el pobre comercio de la Península mercados, en donde, compitiendo con la industria extranjera, tengan salida los productos que antes colocábamos en las perdidas colonias.

Dos ventajas grandísimas conseguiríamos con ello:

1.º El acrecentamiento de la industria y comercio nacional.

Y 2.º Hacernos a los moros necesarios influyendo de una manera absoluta en el país.

Para conseguir realizar estas esperanzas, hace falta establecer en nuestro campo una Aduana que aumente las relaciones con el país vecino y traiga a este puerto los ricos productos de Marruecos.

Entendiéndonos «comercialmente» con sus habitantes, una corriente pacífica de simpatías irían uniendo los dos pueblos y preparando, «siempre» «pacíficamente», la intervención de España, hasta llegar a contar el Moghreb como nación «feudataria» ó como provincia «autónoma».

Claro es que las potencias aspiran al mismo fin; para ello, Ceuta tiene que ser el tropezco para realizar sus designios; y por consiguiente, hace falta «terminar el puerto, montar su artillería», su guarnición y cuanto se juzgue conveniente para defender el porvenir de la nación.

«Cuando una habitación tiene la puerta bien guardada, es casi imposible impedir lo que dentro de ella se haga.»

Siga la prensa ayudándonos que cuantos beneficios consigamos para Ceuta, serán resultados obtenidos para las aspiraciones patrias; este y no otro es el verdadero patriotismo; seguir los «cabilecos» del «salón de conferencias» ó ocuparse de las declaraciones de los causantes de su ruina nacional es ir a la impotencia y llegar a desaparecer como nación.»

### Los restos de Colón

Toda Sevilla estaba en las calles desde las nueve de la mañana.

Genio inmenso se apretaba, hasta formar enorme masa humana, en los muelles, en los paseos de la orilla del río y de San Telmo y en las calles Maese Rodrigo, Santo Tomás hasta la catedral.

Los balcones de la carrera lucían vistosas colgaduras, y las tropas cubrían aquella.

A las diez y media de la mañana dobló la curva del río Guadalquivir el aviso Giralda, ofreciéndose a la vista de la multitud y disparando un cañonazo.

La plaza le contestó con los cañonazos de ordenanza.

Las campanas de la Giralda comenzaron a doblar.

El Guadalquivir veíase cruzado por gran número de embarcaciones menores llenas de curiosos.

Los vapores con las banderas a media asta, presentan sus cubiertas y las vergas llenas de gente.

Ante la escalinata de San Telmo, donde atracó el Giralda, había dos pabellones para las comisiones receptoras.

Al atracar el Giralda se forma la marinería, se echa la escala y pasan el duque de Veragua, el comandante de Marina señor Albacete, y el notario, Sr. Rodríguez Palacios.

El comandante del Giralda, Sr. Rodríguez Vera, los condujo a la cámara.

En un ángulo se hallaba el cofre con los restos, sobre una bandera plegada.

El comandante del Giralda indicó la conveniencia de abrir el cofre para hacer la entrega.

El duque de Veragua juzgó que era mejor no tocar los restos, y recibió las llaves.

Entre las coronas vienen algunas de las Azores, que merecen especial mención por la simpatía que acusan en los portugueses de aquellas islas. Una ha sido ofrecida por la sociedad Luz é Baridade, de Fayal; otra por la Cámara municipal de la Isla de Horta; otra por María Cristina Arriaga, de esta misma localidad. En una muy hermosa, se lee esta dedicatoria: «Recordado da passagem das venerandas cinzas do excelso navegador a bordo do cruzador Conde de Venadito pelo porto da Horta. (Isla do Foyal, Azores).»

Cuatro marineros cogieron la caja, disparándose cinco cañonazos.

Después fué trasladada a un armón, y colocada sobre la bandera, rodeándola de coronas.

El aviso Giralda disparó quince cañonazos a pequeños intervalos.

Se puso en marcha la comitiva.

Llegados a la catedral, celebráronse solemnes funerales.

El cofre se colocó sobre un túmulo.

Ofició la Misa, cantándose la de Esclava, el deán.

Después se bajaron los restos a la cripta, acompañados por la Comisión receptora.

El cofre conteniendo los restos, se colocó junto al nicho del arzobispo Romo Gamba.

El alcalde entregó las llaves al arzobispo.

Seguidamente se efectuó el desfile de las tropas.

### Noticias

El director de un periódico de la noche remitió al juzgado una carta sin firma, en la que se manifiesta vehementes sospechas de que se haya suicidado un caballero cuyas iniciales son J. U.

En el Paseo de Recoletos, se ha cometido un robo que revela la audacia del ladrón.

Pasaba por dicho sitio D. José Garay, y al llegar a la esquina de la calle de Olózaga se le acercó un hombre pidiéndole lumbre para encender un cigarro.

Mientras el Sr. Garay le daba el cigarro para que encendiera el suyo, el sujeto en cuestión cortaba con una navaja por la parte de afuera el chaquet de su víctima en una extensión de dos palmos, en la parte correspondiente al bolsillo del pecho, apo-

derándose de una cartera, en la que llevaba el Sr. Garay algunos papeles de importancia y 175 pesetas, cosa que no notó el interesado hasta que llegó al Banco de España, adonde se dirigía.

Ayer detuvo la policía por orden del juez que instruye la causa por asesinato del presbítero D. Miguel Meliás, el conocido *espadista* apodado el Arango.

Fué visto el día en que se cometió el crimen de la calle de Trafalgar con algunas manchas de sangre en las ropas.

Conducido a la presencia del juez, negó toda participación directa é indirecta en el delito, y explicó la procedencia de las manchas que llevaba en el traje diciendo que se dedica al matute de carnes y vino.

Recluido después de esta declaración en un calabozo del juzgado de guardia, mientras el Sr. Martín Ruiz practicaba un reconocimiento en una casa de la calle de la Fe, donde tiene el Arango su domicilio, nada interesante debió resultar de esta diligencia por cuanto el detenido quedaba poco después en libertad.

A las las nueve y media de la noche del martes se cometió un crimen en la calle de Sagunto de Valencia.

Una pareja de la Guardia civil oyó un disparo de arma de fuego, é inmediatamente acudió al sitio de donde había partido de la detonación.

Allí encontró en mitad de la calle y sobre los rails del tranvía a un hombre herido, a quien rodeaba un grupo de gente.

Los guardias le interrogaron, y casi sin alientos para hablar, les dijo que el agresor era un tal Carmelo, que tenía barba negra y llevaba boina.

La benemérita no tardó en capturar a Carmelo Navarro Molino, de cincuenta y un años, carpintero, que se confesó autor del crimen, diciendo que el herido le había pegado una bofetada y que por eso le disparó.

Al detenido se le ocupó una pistola del sistema Remington con un cañón cargado y otro descargado. Además llevaba dos cápsulas en el bolsillo.

La víctima se llama Antonio Giner Valero, de treinta y tres años.

La bala, que entró por el sobaco izquierdo, le fué extraída por la espalda al hacerle la cura en el hospital, donde había sido trasladado.

Su estado era tan grave, que se dudaba de salvarle.

### Bolsa

| FONDOS PUBLICOS  | Del 19 | Del 19 |
|--|--------|--------|
| 4 0/0 PERPETUO INTERIOR                                    |        |        |
| Fin corriente.....   | 53 10  | 56 25  |
| Idem fin próximo.....                                      | 52 75  |        |
| Serie F de 50.000 pts. nomls.                              | 53 15  | 56 41  |
| » E, de 25.000 »   | 53 30  | 56 60  |
| » D, de 12.500 »   | 53 31  | 56 60  |
| » C, de 5.000 »  | 55 60  | 58 60  |
| » B, de 2.500 »  | 56 85  | 60 00  |
| » A, de 500 »  | 57 10  | 61 00  |
| » G y H, de 100 y 200.....                                 | 53 20  | 60 00  |
| En diferentes series.....                                  | 56 40  | 59 00  |
| 4 0/0 PERPETUO EXTERIOR                                    |        |        |
| Serie F, de 24.000 pts. nomls.                             | 57 90  | 62 85  |
| » E, de 12.000 »   | 57 90  | 62 80  |
| » D, de 6.000 »  | 58 10  | 62 85  |
| » C, de 4.000 »  | 58 10  | 63 00  |
| » B, de 2.000 »  | 58 10  | 63 00  |
| » A, de 1.000 »  | 59 50  | 63 75  |
| » G y H, de 100 y 200.....                                 | 58 30  | 63 60  |
| En diferentes series.....                                  | 58 30  | 63 60  |
| Partidas de 50.000 pts. nomls.                             |        | 00 01  |
| Id. de 100.000 »   | 57 9   | 63 00  |
| 4 0/0 AMORTIZABLE  |        |        |
| Serie E, de 25.000 pts. nomls.                             | 65 30  | 67 40  |
| » D, de 12.500 »   | 65 30  | 67 50  |
| » C, de 5.000 »  | 65 35  | 67 60  |
| » B, de 2.500 »  | 65 45  | 67 65  |
| » A, de 500 »  | 67 00  | 71 00  |
| En diferentes series.....                                  | 65     | 00 00  |
| Obligaciones del Tesoro (serie A).....                     |        | 101 50 |
| Idem id. (serie B).....                                    | 101 00 | 101 30 |
| Idem de Aduanas interés 5 0/0 anual, núms. 1 al 1.600.000. | 81 75  | 90 60  |
| Idem hasta 10.000 pts. nomls.                              | 91 75  | 90 50  |
| Billetes de Cuba (1886).....                               | 50 50  | 53 50  |
| Idem hasta 1.000 pts. nomls.                               | 50 50  | 53 60  |
| Billetes de Cuba (1890).....                               | 41 65  | 46 40  |
| Idem hasta 10.000 pts. nomls.                              | 41 75  | 46 40  |
| Obligaciones Filipinas 6 0/0.....                          | 59 50  | 63 50  |
| Idem hasta 10.000 pts. nomls.                              | 59 50  | 63 50  |
| Cédulas hipotecarias al 5 0/0.....                         | 100 75 | 00 00  |
| Idem al 4 0/0.....   | 100 00 | 102 25 |
| Acciones Banco de España.....                              | 389 0  | 393 0  |
| Com. Arrendt. de Tabacos.....                              |        | 227 0  |
| S. de elect. de Chamberí.....                              | 103 50 | 102 00 |
| CAMBIOS  |        |        |
| Londres, vista.....  |        | 33 08  |
| Paris, vista.....  | 16 37  | 31 20  |

### LOS CARTELES

Para el 20 de Enero de 1899.  
REAL.—A las 8 1/2.—La Walkyria  
ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—Casa con dos puertas.—Me conviene esta mujer.  
PARISH.—A las 9.—Curro Vargas.  
LARA.—A las 8 1/2.—Un vaso de agua.—Pedro Giménez.—Segundo acto.—Alta mar.  
ZARZUELA.—A las 8 1/2.—(Moda)—El cabo primero.—La Virgen del Puerto.—La buena sombra.—Gigantes y cabezudos.  
APÓLO.—A las 8 1/2.—Los tres millones.—La chavala.—La fiesta de San Antón.—Amor engendra desdichas ó el guapo y el feo verduleras honradas.  
ROMEA.—A las 8 1/2.—Niña Rosa.—Las zapatillas.—A mí los reventadores!—Bettina.

